



POR Amaya Michelena

## La Biblioteca

# Romántica juvenil con ingredientes bluf

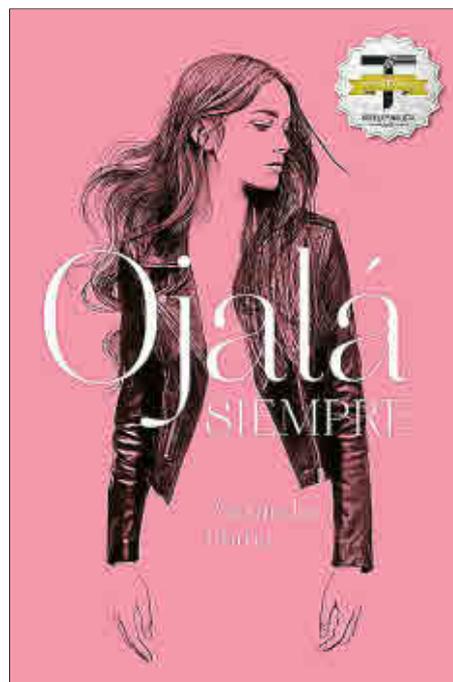
*Las webs literarias nos cuentan que la madrileña Alexandra Roma tiene 32 años, es periodista, le gustan los gatos negros y se confiesa adicta a la tortilla de patatas. Ha publicado varias novelas desde 2012, casi desde que salió de la universidad*

Lo más importante a la hora de enfrentarse a la ardua tarea de escribir una novela es, primero saber escribir y, después, dominar los distintos ingredientes que conforman ese «artefacto» artístico para que sea comprensible, creíble y disfrutable. El caso es que Alexandra Roma cree saber escribir y, por encima de eso, desea por todos los medios que creamos que sabe escribir. Es decir, hace un alarde innecesario de palabrería que solamente consigue que el lector se pierda y acabe por soltar el hilo de la lectura. No opina lo mismo su legión de fans, adictas al género romántico y soñador, por las críticas que se leen en la red.

No escribe mal Alexandra, ojo, pero debería pulir, depurar, mucho más sus textos. Tampoco es mala creando personajes, aunque a menudo resbala hacia los tópicos peligrosamente. La creación de atmósferas, el ritmo y la trama son adecuadas en

esta *Ojalá siempre* con la que alcanzó el puesto de finalista del Premio Titania de novela romántica. Pese a ello, el mayor problema que se detecta en sus páginas es la falta absoluta de dominio del narrador y del diálogo, elementos fundamentales que todo escritor debe conocer al milímetro. ¿No ve este tipo de fallos el lector profesional, el editor, el jurado de un premio literario? Es comprensible que los lectores no capten estas sutilezas, a menos que estén acostumbrados a leer a los grandes nombres de la literatura universal, pero ¿los profesionales que ponen una novela en el circuito comercial?

*Ojalá siempre es una historia bonita*, estructurada en capítulos alternos narrados por sus dos protagonistas, Marco y Julieta. Bien, pues la voz narrativa de ambos es exactamente la misma. Es decir, es la voz de Alexandra Roma. Y eso echa por tierra la veracidad del relato. Para solucionar



Alexandra Roma  
*Ojalá siempre*  
TITANIA

esta incongruencia bastaba con elegir el narrador en tercera persona. Igual que los diálogos, en los que Marco, un chico que ha tenido mala suerte en la vida y nunca pasa de ser empleado de una gasolinera, se casca unas parrafadas literarias que ni Cervantes. ¿Alguien se lo cree? Vamos, Alexandra, saca de ahí los guiones de diálogo y listo.

Y por último tenemos los ingredientes sorpresa. Quizá alguien le dijo a la autora que en toda novela debe de haber un paquete capaz de enlazar una historia de amor convencional con los tiempos que estamos viviendo. ¿Por qué no introducir un terrorista islámico, un misil de Corea del Norte o a Justin Bieber tomando una cerveza a tu lado en una terraza? Pues no, porque resultaría inverosímil y hasta ridículo. Y, sin embargo, nos mete el abuso sexual del productor de cine al más puro estilo Harvey Weinstein y el niño transexual para darle el toque imprescindible de aleccionamiento moral que toda novela necesita. ¿O no era eso la literatura? Me temo que no, que no era eso. Que bastaba con buenas historias escritas maravillosamente, pero se ve que hoy, la literatura también necesita muletas.

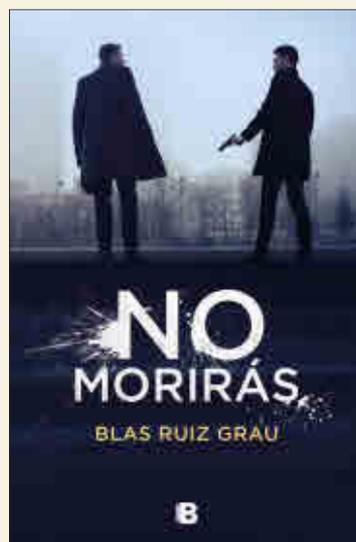
## Novedades por A.M.



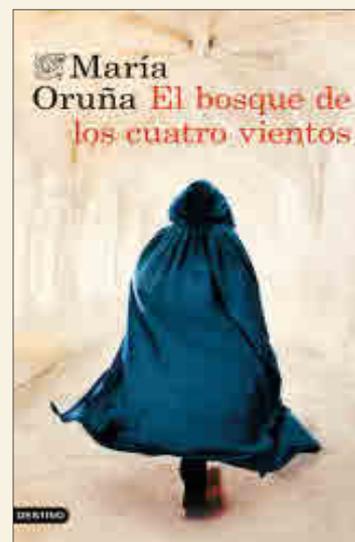
Sibila Freijo  
*Una casa en Santorini*  
VERGARA. Barcelona, 2020



Cixin Liu  
*La era de la supernova*  
NOVA. Barcelona, 2020



Blas Ruiz Grau  
*No morirás*  
EDICIONES B. Barcelona, 2020



María Oruña  
*El bosque de los cuatro vientos*  
PLANETA. Barcelona, 2020



Ignacio Martínez de Pisón  
*Fin de temporada*  
SEIX BARRAL. Barcelona, 2020

❖ Después de su último adiós en *Un chico cualquiera*, Maxi y Raquel han reconocido por fin su amor y deciden encontrarse en Santorini para empezar allí una nueva vida. Pero las circunstancias harán que sus vidas se separen más y más hasta que parezca imposible que vuelvan a encontrarse. Mientras tanto, los escenarios de Madrid, Londres, Atenas, Venecia y, por supuesto, Santorini acompañarán a esta historia de amor pasional y tierno al mismo tiempo.

❖ El libro abre con la muerte de una estrella, a solo ocho años luz de distancia. Ocho años después, la radiación llega a la Tierra y destruye el ADN en todas las formas de vida. Todos morirán en meses, excepto los niños menores de trece años: los únicos cuyos cuerpos puedan reparar el daño infligido en su ADN. En el tiempo que queda, los adultos deben enseñar a los niños a mantener la agricultura y la civilización tecnológica, así como a saber elegir a los líderes que les gobernarán cuando ellos mueran.

❖ Dos policías y un juez brutalmente asesinados fueron las últimas víctimas del asesino de Mors, Fernando Lorenzo. Hace ya un año que el inspector Nicolás Valdés fue suspendido por no poder evitar estas muertes y desde entonces ha desaparecido. Solo una cosa puede hacer que vuelva. En el cierre de esta frenética trilogía, Nicolás Valdés y Fernando Lorenzo se enfrentarán por última vez en una trepidante persecución que los pondrá al límite y los llevará al punto y a la razón por la que todo empezó.

❖ A comienzos del siglo XIX, el doctor Vallejo viaja de Valladolid a Galicia junto con su hija Marina para servir como médico en un poderoso monasterio de Ourense. Allí descubrirán unas costumbres muy particulares y vivirán la caída de la Iglesia. Marina, interesada en la medicina y la botánica, luchará contra las convenciones que su época le impone. En nuestros días, Jon Bécquer, un inusual antropólogo que trabaja localizando piezas históricas perdidas, investiga una leyenda a través del tiempo.

❖ Una carretera junto a la frontera de Portugal, junio de 1977. Juan y Rosa, apenas adolescentes, tienen cita en una clínica abortista clandestina, pero un accidente les impedirá llegar a su destino. Casi veinte años después, Rosa y su hijo Iván comienzan el que será el proyecto de su vida: la recuperación de un camping en la Costa Dorada, en el otro extremo de la península. Desde que Iván nació han vivido en diferentes lugares, siempre huyendo del pasado.